

Siempre había vivía en el corregimiento **de Venecia con mi esposo** y mi hija, mi esposo manejaban un carro un Willis era el conductor de la región donde tenía que ir a las veredas y como alto cristales, bajo cristales la devora, y a los corregimientos como: Cerro Azul y ANDINAPOLIS, éramos conocedores que en la parte alta había presencia de la guerrilla frente 30 de la FARC, ellos realizaban reuniones y nos daban una cantidad de recomendaciones donde la comunidad la tenía que acatar para poder vivir tranquilos, (no podíamos hablar con personas forasteras, ni con el ejército si teníamos que salir a alta horas de la noche debíamos de avisar, mi esposo era quien sacaba a la comunidad cuando se enfermaba o era de algo urgente.

Con la llegada de los paramilitares Bloque Calima y su jefe máximo se llamaba **Javier Calle Serna, alias 'Comba'**, la comunidad nuevamente comenzó a sufrir ya que estos sujetos llegaron a realizar enfrentamientos con la guerrilla y a varios personas de la comunidad los tildaban de ser informantes de la guerrilla, varios se desplazaron a diferentes lugares para proteger la vida, el sistema nervioso se me altero ya que estos sujetos eran malos, nos robaban los enceres, las gallinas, las vacas, etc, era cada día más peligroso, mi esposo no se quería venir siempre decía debemos de ser muy prudentes y nada nos pasa, toda la familia de él vivía en el corregimiento; estos sujetos bajaban por viveres o cualquier tipo de animal cada dos o tres meses, sabíamos que estaban en el corregimiento ya que los escuchábamos en la noche, en el mes de noviembre me encontraba en el patio de la finca, era aproximadamente las cinco y media de la tarde cuando observo varios hombres, (vestidos de negros y me ordena que les de café, muy asustada me voy para la cocina y allí mi esposo se encontraba comiendo, unos de estos sujetos que le decían **Alias morocho** le dijo a mi esposo que le cogiera una gallinas y plátanos que se les había acabado la remesa, mi esposo me dice organíceles comida, él se va para el coral yo me dispongo hacerle la comida y unos de estos sujetos me piñizca la nalga, mi reacción fue mirarlos muy feo y me dice no le gusto, allí en la cocina me baja los pantalones yo grito pero me golpea mi cara y me tapa la boca y me viola delante de mi hija que era tan sola una bebe, a al terminar le dice al otro compañero hágale y él también me violó, fue algo muy difícil, al terminar me dicen muévase hacer la comida si dice algo los matamos aquí a todos, cunado mi esposo llego me noto muy asustada y la niña llorando, al terminar de comer eran más o menos las seis y media cuando estos sujetos se van y es allí donde le conté a mi esposo lo que me sucedió, a las pocas horas llego un vecino muy asustado contándonos que habían violando a sus dos hijas y a su esposa y que la niña de tan solo 9 años había quedado muy mal que si lo podía llevar al pueblo, pero mi esposo les dijo que era mejor esperar en horas de la mañana ya que estaba muy peligroso que los podían matar.

Al otro día salimos todos para Trujillo, allí nos vio el médico, fuimos muy prudentes ya que sabemos que en la parte urbana hay informantes o colaboradores de ellos, tomamos la decisión de quedarme con mis padres nos daba miedo regresar. Dejamos varios animales como gallinas y cultivo de café, la zona estaba muy peligrosa. Mi esposo decidió no volver hacer la ruta por miedo, se quedó en Trujillo realizaba viajes cerca, el día 7 de enero mi esposo viajaba para la ciudad de Riofrio Valle en busca de un mejor trabajo y al llegar al pueblo varios amigos y familiares de él me cuentan que una camioneta de vidrios oscuros se lo habían llevado yo me asuste pues no sabía que había pasado, al otro día es cuando me informan que José Héctor lo habían encontrado muerto en la ciudad de Cali, con varios disparos en su cuerpo.

La muerte de él es por culpa de los paramilitares los rastros que lo culpaban de ser informante sapo, ya que para esa época las fuerzas militares habían realizado enfrentamiento, cerca donde estaban posesionados en el cañón de garrapatas.

Nunca había declarado por miedo, en el mes de febrero del año 2006, dos hombres extraños se acercaron a la casa y me dejaron una razón que aprendiéramos a ser prudentes, me amenazaron de muerte no solo a mi si no a toda la familia ya que un hermano de él estaba hablando mucho, es por esta razón que nos vinimos a vivir a Tulua pero mis padres se quedaron en el municipio, ahora que han trascurrido los años, me encontré con una amiga de la infancia que le paso casi lo mismo que a mi es ella la que me orienta y me da valor de declarar estos hechos que marcaron mi vida, nunca pude establecer un hogar, soy madre soltera y ahora pertenezco LGTBI.

No tengo nada más que declarar.

CLAUDIA MILENA GARCIA VILLEGAS.